

Intervención del Señor Didacus Jules, director general de la Organización de Estados del Caribe Oriental, en la Cumbre Extraordinaria del ALBA-TCP sobre el Ébola, en el Salón de Protocolo de Cubanacán, La Habana, el 20 de octubre de 2014, “Año 56 de la Revolución.”(Versiones Taquigráficas – Consejo de Estado)

Estimado presidente de la República de Cuba, Raúl Castro;

Estimado presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Su Excelencia Nicolás Maduro;

Excelencias, Presidentes, Primeros Ministros y ministros de Salud, delegados;

Compañeros todos:

Nuestra organización expresa su agradecimiento al presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Su Excelencia Nicolás Maduro y al presidente de la República de Cuba, Su Excelencia el presidente Raúl Castro Ruz, así como al ALBA por esta iniciativa para responder al problema humanitario en África.

Los problemas del ébola en África nos recuerda lo expresado por un poeta guyanés, que todos participan, que todos son consumidos. La contención de la enfermedad en cualquier parte del mundo es una responsabilidad humanitaria y moral de todos, y Cuba, consecuentemente, ha demostrado que está dispuesta a sacrificarse y tiene un compromiso con esta responsabilidad.

En nuestra organización hemos concluido las disposiciones para permitir el libre movimiento de las personas entre los Estados miembros; pero la amenaza del ébola nos recuerda que las enfermedades no respetan la geografía y viajan sin fronteras.

El 16 de este mes convocamos el Primer Consejo de los Ministros de Salud para hablar sobre un plan, a fin de abordar el problema del ébola y controlar la chikungunya. Nuestro plan avanza rápido y estará sometido por nuestros jefes de gobierno y estará a tono con la declaración propuesta para este encuentro.

Tomamos nota especial de la iniciativa de creación de capacidades en la declaración y en nuestros esfuerzos se incluyen protocolos de acción claros por todos en la línea del frente, no solamente con respecto a la salud, sino también, para los interesados importantes como las industrias de hotelería y de aviación. También las instalaciones para el aislamiento, tratamiento y la necesidad de un equipo de respuesta rápida, como ha dicho el señor Anthony, para lograr una respuesta unida ante esta amenaza.

Comprendemos nuestras vulnerabilidades, nuestra fragilidad y nuestras limitaciones, y acogemos con beneplácito esta oportunidad de tener una comunidad hemisférica amplia para discutir esto y lograr la presencia de otros organismos como la OPS y la OMS. Somos más fuertes juntos, y esta crisis es una oportunidad para fundamentalmente cambiar nuestro enfoque hasta en la salud pública, renovar nuestra humanidad y tener más lazos de amistad.

La convocatoria de este encuentro ha restaurado la confianza y el valor en nuestra capacidad de luchar contra el ébola, y les damos las gracias una vez más por esta oportunidad.